

EDITORIAL

Los laberintos de la educación en el jardín de infantes

“Para los niños trabajamos, porque los niños son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo”

José Martí

La educación tiene innumerables caminos por recorrer. En lo que tiene que ver con educar a niños del grupo etario de entre 2 a 6 años, estos senderos se pueden volver laberintos interminables y por tanto difíciles de transitar. Los niños son un universo tan complejo de desentrañar que requiere que los maestros del primer nivel de educación posean competencias que son de corte pedagógico y didáctico; gestión áulica; socio emocionales y relacionales; y, técnicas y profesionales. Dentro de estas vamos a mirar aquellas que tiene que ver con su práctica profesional y como sus competencias pueden hacer que se logren deshilar algunos problemas para reanudar el camino y culminar con satisfacción la tarea de enseñar a los más pequeños.

Es estar en constante evolución con relación a la profesión, permite que los maestros del nivel inicial ablanden la dura tarea que se presenta con los niños que llegan a este nivel de educación trayendo consigo patologías congénitas o adquiridas que los limita en su cohabitar y desarrollo escolar. Es por esto por lo que una de las competencias que tienen que adquirir los profesores como requisito sine qua non es la del dominio de las teorías del desarrollo infantil y de la enseñanza y el aprendizaje en sí, y de forma general -y específica en alguna de estas- las teorías de las patologías de los infantes y su tratamiento psicopedagógico; además, es propio que los maestros adquieran destrezas metodológicas innovadoras.; también, es sobrio que los docentes asuman los dilemas éticos de la profesión como son la inclusión y equidad de género -no confundir con ideologías de género-, el promover una educación en valores éticos y morales y fomentar la disciplina, constancia y esfuerzo como agentes que abonan a la formación integral de los infantes.

En este número se abordan algunas circunstancias que están presentes en el salón de clases con los niños y la respuesta de los maestros para que el proceso de enseñanza y aprendizaje llegue a feliz término. La tarea de los parvularios es la de entregar a la educación primaria a niños con habilidades y destrezas de orden psicoafectivas y cognitivo-motriz que les permita continuar con el largo camino de la escolaridad. Es por ello por lo que consideramos a la etapa de formación inicial como la más importante dentro de procesos formativos de las personas y aunque en algunos países se descarta este nivel de aprendizaje de los infantes, en Latino América es considerada una de las bases de socialización y aprendizaje de los niños.

Desde la investigación vamos a desentrañar algunos laberintos de la educación inicial para hacer de la tarea de enseñar un camino más amigable de recorrer.

Lic. Josselyne Peralta Castro
Docente parvularia